

Creció el empleo y bajó el paro por la Semana Santa, pero se destruyeron 141.000 empleos el 31 de marzo

- A pesar de estar a las puertas de los festivos, el último día de mes sigue la tradición de la volatilidad del empleo en España
- Se firmaron 1.311.067 contratos para bajar el paro en 22.934 personas

Madrid, 6 de abril de 2026.- El paro ha bajado en el mes de marzo en 22.934 personas, un 0,94 %, con Baleares y el tercio oeste liderando la bajada. Aunque la mayor bajada se da en los servicios, es en construcción donde el porcentaje de descenso es mayor. Aumenta levemente en agricultura y los parados de larga duración o nuevos demandantes, recogidos en el colectivo “Sin empleo anterior”. Las mujeres siguen suponiendo el 60,28 % de las personas en paro.

Aupada por el inicio de la Semana Santa, la contratación creció en marzo tanto con respecto a febrero como a marzo de 2025, cuando las vacaciones se dieron avanzado abril.

No obstante, “esto no ha impedido que el último día del mes, como es tradición y uno de los grandes males de nuestro mercado de trabajo, se hayan tramitado más de 141.000 bajas en la Seguridad Social. España rozó los 22 millones de afiliaciones activas el 30 de marzo, pero el 31 se destruyeron esas decenas de miles de empleos. Está claro que la rotación y la temporalidad siguen marcando la creación de puestos de trabajo”, analiza Joaquín Pérez, secretario general de USO.

“La respuesta está en los propios datos del paro”, afirma Pérez. “Por ejemplo, el paro descendió en casi 23.000 personas, pero se hicieron 1.311.000 contratos para ello. Y, de ellos, casi 577.000, indefinidos. Si realmente fueran indefinidos, no solo de nombre, el paro bajaría a un ritmo realmente mayor”.

Y apostilla que “si rascamos un poco más en los datos, los indefinidos son, como cada mes desde la entrada en vigor de la reforma laboral, mayoritariamente parciales. Casi el 54 %, con la mayor subida entre los fijos discontinuos, como nos acostumbra cada período vacacional”.

Por ello, Joaquín Pérez recuerda que “sigue pendiente la reforma, la gran reforma del empleo; la que define realmente qué tipo de país queremos en ese sentido, cómo apostamos por sectores productivos de valor para que los puestos de trabajo también lo sean. Estamos hablando de contratos parciales y sueldos parciales; y, al mismo tiempo, esperando la confirmación de que la inflación ha subido un punto en el último mes. El empleo de baja calidad deja salarios bajos, expuestos a cualquier soplo en dirección contraria en el ámbito internacional. Debemos potenciar sectores estratégicos que, además, creen a su alrededor empleos indirectos menos dependientes de un mundo cambiante”.